

Escrito por: Narrador

Resumen:

Quizás muchos de ustedes no me comprendan, ni entiendan, pero yo amo tanto a mi novia, que mi mayor deseo es complacerla en todo aquello que me pide....

Relato:

Cuando Karina estando junto conmigo, escuchó un comentario sobre lo especiales que eran los negros, haciendo el amor. Como que al principio no le llamó la atención el tema, pero al poco rato, comenzó a preguntarle a la chica, que hizo el comentario, que era lo especial que tenían los negros, para que ella dijera que son especiales. Su amiga sonriéndose, le preguntó de manera sarcástica. De qué tamaño tiene tu novio el miembro. Y Karina sonriendo pícaramente, mientras colocaba sus manos separadas, más o menos describiendo lo largo de mi verga. Fue cuando su amiga agarrando las manos de Karina, riéndose las separó casi el doble. Karina no llegó hacer ningún otro comentario, por lo menos mientras estuvieron nuestras amistades. Pero apenas se marcharon, de la manera más directa me dijo. Querido, sabes. Quiero acostarme con un negro, a ver si todo lo que dicen de ellos, es cierto.

Yo en principio pensé que lo decía en broma, pero al observar su serio rostro, comprendí de inmediato que no estaba jugando, y que hablaba muy en serio. Yo comencé a decirle que si se había vuelto loca, que no pensaba en las consecuencias, y de cómo eso me afectaba a mí. Pero ella con simplemente preguntarme ¿Es que no me quieres, complacer? Bastó para que yo, sonriendo le respondiera. Si desde luego que te quiero complacer, pero dame por lo menos un par de días, para buscar a alguien adecuado, que sea discreto. Después de todo, no querrás todo el mundo se entere, que te acostaste con otro hombre. Porque por lo menos yo no quiero que nadie se llegue a enterar que yo mismo, por complacerte lo busqué.

No llegaron a pasar los dos días, ya que me acordé de Landi, un conocido mío, que en algún momento estudiamos juntos. Y no es que fuéramos grandes amigos, pero algo que si me consta es que es bien discreto, ya que estuvo saliendo y follándose a mi hermana, por lo menos hasta que finalmente ella se casó con su novio formal, y yo me enteré por que los encontré en la casa, follando. Pero el resto de la familia, ni siquiera lo llegaron a sospechar.

Lo llamé, y aunque no le dije el motivo, lo invité a que me visitase en mi casa. Landi no se hizo de rogar, pero en el último momento, me dijo que mejor fuera a su casa. Por lo que al día siguiente acompañado de Karina llegué a casa de Landi. Cuando le explique el motivo de nuestra visita, él sonriendo, me dijo. Si pero con una sola condición, que tú en todo momento estés presente. Delo contrario,

olvídate.

Yo la verdad no contaba con eso, ya muy duro era para mí complacer a mi novia, para que encima me obligaran en cierta manera, a quedarme observando, mientras se la follaban. Pero cuando se lo comenté a Karina, ella encantada, y de inmediato me dijo que sí, que por ella no había problema alguno, que yo estuviera presente viendo como mi amigo, se la follaba, frente a mí.

Tras presentar a Karina y a Landi, yo me hice a un lado, con unas tremendas ganas de decirle a Karina que se detuviera. Pero la verdad es que no me atreví, a decirle nada en lo absoluto, solo tomé asiento mientras que Landi comenzó a manosearla, y besarla frente a mí, al tiempo que poco a poco ambos se fueron quitando toda la ropa.

Yo procuraba mantener la compostura, ni tan siquiera me atrevía hacer comentario alguno, mientras que observaba detenidamente, como mi novia, y digamos que mi amigo, se fueron entendiendo íntimamente. Sin que yo hiciera nada por evitarlo, ya ambos estaban completamente desnudos, y Landi le enterraba salvajemente por el coño de ella, su parada verga, a mi novia, cuando ella a manera de chiste, se burlaba de lo corto de mi pene, abiertamente. AL parecer sin impórtale que yo estuviera presente.

Pero no conforme con eso, Karina al momento en que Landi fue acabar, voluntariamente se puso a mamar la erecta verga de Landi. Yo no podía contener mi excitación, y hasta soñé despierto en penetrarla, mientras que Landi le daba por el culo. Pero la verdad es que lo que hice fue ponerme a masturbar, a medida que los seguí mirando, sin atreverme a hacer más nada. Ni tan siquiera cuando Karina me llamó para que sujetase sus piernas, me atreví hacer nada. Solo me quedé haciéndome la paja, mientras Landi le perforaba una, y otra vez el culo a Karina frente a mí.

Después de eso, sé que Karina se ha seguido viendo con Landi, y no precisamente porque él me lo haya dicho, sino porque ella le encanta contármelo todo.....